

ORBIS

Bulletin international de documentation linguistique

Orbis is the official organ of the "Centre international de Dialectologie générale", founded in 1952 by Sever Pop. Since its inception the journal has served as a forum for scholarly discussion and as a receptacle of information on all aspects of the language sciences. In conformity with its initial aims *Orbis* will accept contributions not only in the field of dialect study, but also in those of general linguistics, synchronic, diachronic and comparative language description, language typology, and the socio-cultural study of languages. Moreover, the journal will remain faithful to its bibliographical orientation, as well as to its interest in the history of the language sciences. State-of-the-art reports and surveys of trends or topics will receive their due place in the journal.

Orbis is open to linguistic scholars all over the world and will accept papers in one of the following languages: English, French, German, Italian, and Spanish. Contributions should conform to the general style sheet (see inside back cover). Articles submitted for publication will be examined within two months of receipt. Contributors will receive 25 free offprints of their contributions.

Manuscripts, correspondence, exchange copies of journals, and books for review should be sent to

**Orbis (Editorial Board)
Faculty of Letters
Blijde-Inkomststraat 21
B-3000 Leuven
BELGIUM**

Orders for publications and correspondence relating to subscriptions should be sent to Éditions Peeters, Bondgenotenlaan 153, B-3000 Louvain.

Editorial Board/Comité de rédaction: R. Bosteels, L. Isebaert, P. Swiggers.

Editorial assistant/Secrétaire de rédaction: H. Seldeslachts.

«BUENAS NOCHES, *BONA NIT*». RESTRICCIONES LINGÜÍSTICAS Y DISCURSIVAS AL CAMBIO DE CÓDIGO EN UNA SITUACIÓN DE CONTACTO CATALÁN-ESPAÑOL *

1. Introducción

Se ha dicho que el cambio de código a diferencia de otras manifestaciones del contacto de lenguas (interferencias, préstamos léxicos, calcos, pidginizaciones, relexificaciones, etc.) puede ser un modo de comunicación productivo en ciertas comunidades de habla y que eventualmente puede ser explotado discursivamente en el interior de ciertas situaciones de comunicación (SANKOFF - POPLACK 1981: 4). La presente investigación pretende abordar el estudio de esas situaciones en comunidades bilingües. En línea con trabajos anteriores (BLAS ARROYO 1996; 1997) mostraremos en estas páginas cómo el cambio de código constituye una estrategia comunicativa explotada hábilmente por determinados hablantes en ciertos contextos mediáticos, como la televisión, en las comunidades de habla valencianas en las que conviven dos lenguas, el catalán como lengua autóctona, y el español. En concreto, en el presente trabajo analizaremos el peso de ciertos factores lingüísticos y discursivos y su posible condicionamiento de esta modalidad de la alternancia transcódica, así como de sus dos direcciones principales: español → catalán y catalán → español.

Los epígrafes que siguen se distribuyen de la siguiente manera. El apartado II trata de cuestiones metodológicas como la selección y principales características del corpus elegido, la descripción de la comunidad de habla y del evento comunicativo estudiado, la explicación del tratamiento estadístico e informático de los datos, etc. El apartado III está consagrado a la descripción y ejemplificación con fragmentos del corpus

* El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio sobre las modalidades del contacto de lenguas en algunas comunidades de habla bilingües españolas y ha sido financiado por la Fundación Bancaixa-Universitat Jaume I. Por otro lado agradecemos al Ministerio de Educación y Ciencia por la concesión de una beca para la movilidad del profesorado al autor de este trabajo. Asimismo queremos expresar nuestro agradecimiento a Shana POPLACK por sus valiosos consejos y comentarios a las diversas versiones del artículo, así como a todo el Laboratorio de Sociolingüística de la Universidad de Ottawa (Canada) por la ayuda prestada en la ejecución del mismo.

de los factores lingüísticos y discursivos que serán evaluados en la investigación empírica posterior. Investigación y resultados que serán el objeto del epígrafe IV. En él comenzaremos analizando la incidencia de los factores descritos desde una óptica general para descender posteriormente al estudio comparativo de las dos direcciones del cambio. Finalmente, el apartado V resumirá los principales resultados obtenidos en la investigación.

2. Cuestiones metodológicas

Los datos de la investigación proceden de unas quince horas aproximadamente de grabación del programa de Vicente Miralles, más conocido por los telespectadores de Castellón bajo el sobrenombre de *Troncho*, realizadas en el otoño de 1996. El espacio, emitido tres veces por semana, es básicamente un programa de entrevistas que se ha convertido en la estrella de la emisora de televisión local de Castellón, principalmente por la popularidad del personaje que lo dirige y presenta. No en vano cuenta con una amplia audiencia tanto en la ciudad de Castellón como en las principales poblaciones aledañas, donde es objeto de comentario a menudo entre sus seguidores.

La estructura básica del programa consta de dos secciones principales: en primer lugar las entrevistas a uno o dos personajes con alguna relevancia pública en la ciudad de Castellón o la Comunidad Valenciana (políticos, técnicos municipales, deportistas, periodistas, etc.). Junto a éstas, una buena parte del tiempo, se dedica a atender las llamadas telefónicas que los telespectadores realizan. Estas llamadas, que tienen por objeto la denuncia de las deficiencias en los servicios municipales de la ciudad, tienen como interlocutor privilegiado al presentador-conductor del programa pues no sólo es a él a quien se presentan las quejas sino que también se espera sea el principal responsable de su solución. *Troncho* aparece ante su audiencia como una especie de poderoso intermediario entre los ciudadanos y la autoridad, dotado de un notable poder de influencia sobre esta última como él mismo se encarga de subrayar a menudo. Junto a estas dos secciones fijas, el programa se completa con otros espacios eventuales como tertulias deportivas, reportajes, entrevistas fuera del plató, etc.

Desde el punto de vista político, el presentador del programa no esconde su visión notablemente conservadora de la realidad social. Muestra sin demasiados ambages su ideario derechista y su simpatía por los representantes políticos de esta facción, tan sólo comparable con su antipatía por sus adversarios, fundamentalmente socialistas. Hasta tal punto es así que buena parte de sus invitados al programa pertenecen al

Partido Popular, partido conservador que en los momentos de realizar la presente investigación gobierna en todos los niveles de la administración municipal, autonómica y central españolas.

Por lo que se refiere a discurso personaje, cabe decir que en él destacan dos notas principalmente. Por un lado, el empleo de variedades de habla claramente coloquiales y populares, que dosifica hábilmente en diversas secciones del programa junto a otras más neutras. Por otro, y de ello precisamente nos ocupamos en este trabajo, el uso continuo del cambio de código como estrategia comunicativa. A diferencia de otros presentadores-conductores de la Comunidad Valenciana que utilizan esta misma técnica (BLAS ARROYO 1996; 1997), *Troncho* hace un uso del cambio de código en todas las secciones del espacio televisivo, sin distinciones importantes entre unas y otras. La lengua básica del mismo es el castellano pero los trasvases al catalán son continuos. En ocasiones, como veremos, el cambio a esta lengua es propiciado por los invitados a su programa, pero lo más característico es que sea el propio presentador quien ofrezca esta posibilidad al interlocutor. Y por encima de todo destaca el hecho de la alternancia en las secciones monologales del discurso, aquéllas en las que el locutor transita de una lengua a otra sin que otros factores de la situación le inciten a ello.

Dos tipos de fenómenos de contacto se observan en el corpus analizado, cada uno de los cuales responde, además, a condicionantes interaccionales y discursivos diferentes. Por un lado, seleccionamos los fragmentos de habla cuya lengua principal es el catalán. En ellos, el contacto de lenguas afecta principalmente al ámbito de lo que siguiendo a POPLACK y sus colaboradores (POPLACK 1987) podemos denominar *préstamos* del español, sean éstos establecidos e integrados en el catalán desde hace décadas, sean por el contrario ocasionales (*nonce-borrowing*) y por tanto con un grado de integración social y lingüística mucho menor¹. Tales préstamos raramente afectan además a segmentos mayores que la palabra aislada y responden a los cánones habituales del contacto de lenguas en la Comunidad Valenciana cuando, como hemos dicho, la lengua básica del diálogo es el catalán.

Diferente es el caso del segundo fenómeno de contacto, del que nos ocuparemos precisamente en la presente investigación. Los cambios que se generan en aquellos contextos en los que la lengua básica es el

¹ Siguiendo a POPLACK (1987) utilizamos esta oposición, según la cual hablamos de *préstamos* (sin adjetivo) cuando los ítems léxicos procedentes de otra lengua han sufrido un proceso de integración morfológica y sintáctica en la lengua meta y ocasionalmente también, aunque no de forma obligatoria, de integración fónica. Asimismo, dichos préstamos adolecen de un elevado grado de extensión social en la comunidad de habla. Por el contrario, los préstamos ocasionales no han experimentado, al menos hasta el estadio de lengua analizado, tales procesos de integración.

castellano participan de las siguientes características: (1) Tienen como protagonista principal, aunque no único, a nuestro personaje, lo que hace pensar en un uso retórico o estratégico del mismo. (2) Se presentan casi siempre bajo la forma de fragmentos de habla de múltiples palabras y no de una sola, como es el caso de los préstamos anteriormente descritos. (3) Surgen en diversas secciones del programa, pero a diferencia de los anteriores no son privativos de las situaciones de diálogo o entrevista. Por el contrario, y como ya hemos subrayado más arriba, es característico el tránsito de una lengua a otra en las secuencias monologales, aquellas en las que el locutor principal no tiene como interlocutor privilegiado a otro individuo sino al conjunto anónimo de la audiencia. (4) La dirección del cambio es siempre la misma: castellano → catalán, con eventual vuelta a la primera lengua, en cuyo caso asistimos a un cambio doble.

Como hemos apuntado más arriba, el objeto de la presente investigación es el análisis de este segundo fenómeno de contacto. Más concretamente el estudio pretende comparar las restricciones que afectan a las dos caras de la alternancia tal y como han sido planteadas en el apartado anterior. Así, una parte del corpus está representada por los cambios que van en la dirección del castellano hacia el catalán, mientras la segunda parte, por el contrario, constituye la dirección opuesta.

Para el análisis comparativo de los datos utilizamos el programa estadístico multivariante Goldvarb 2.0. (SANKOFF — RAND 1990) para ordenadores Macintosh. Dicho programa permite establecer los pesos específicos de los factores que influyen en la variación lingüística así como la dirección y la jerarquía de éstos cuando todos son considerados a la vez. Precisamente a la descripción de estos factores dedicamos la siguiente sección del trabajo.

3. Factores lingüísticos y discursivos

Los factores que hemos seleccionado para el análisis en la presente investigación son de dos tipos, de orden lingüístico y de orden discursivo. A continuación describimos con extractos del corpus cada uno de ellos.

1) Factores lingüísticos:

1.1. *Tipo de cambio de código*: en referencia al carácter interno o no del cambio con respecto a la oración (POPLACK 1980)

1.1.1. *Interoracional*: cambio que se produce fuera de la estructura interna de la oración, sea porque el segundo enunciado en la segunda

lengua represente de hecho una oración independiente de la anterior como en (1), sea porque el cambio se produce en un nuevo turno de palabra como puede apreciarse en (2):

- (1) si todos nacemos igual por qué no hemos de ser todos igual, *a lo millor si forem tots aixina sobraríen abogaes, notaris, pero no ningú faltaria la paraula (a lo mejor si fuéramos todos así sobrarían abogados, notarios pero nadie faltaría a su palabra)*² (02/70)
- (2) [2] ¿y siendo el mayor él te obedece algo a lo que tú le pides o no?
[3] bueno la verdad es que obedecerme mucho no porque es bastante independiente
[2] *pero de txicotets si que renyiu no? perque germanets? (¿pero de chiquitos sí que reñais no?, ¿porque hermanos?)* (044)

1.1.2. *Intraoracional*: cambio que tiene lugar en el interior de la estructura oracional, entendiéndose por ésta no sólo los constituyentes de la oración simple (incluidas las relaciones sintácticas de subordinación), como en (3), sino también los de la oración compuesta (casos de coordinación e interordinación; cf. ROJO 1978; NARBONA 1990), como en (4):

- (3) yo estaría hasta *demà en vosatros (mañana con vosotros)* (02/52)
- (4) Alberto Fabra que está en el pleno y *ha fet tard (ha llegado tarde)* (02/74)

1.2. *Clase de palabra o segmento precedente*: es decir, la clase léxica o gramatical a la que pertenece la palabra previa al enunciado con el que se introduce el cambio de lengua o en su defecto la pausa anterior. Los tipos seleccionados son los siguientes:

1.2.1. *Clase nominal* (sustantivos, adjetivos y pronombres):

- (4) pero ojo que aquello como bien dice su nombre es una cajita *una caixeta de mixtos (una cajita de mixtos)* (013/415)
- (5) porque ser periodista y ser un periodista *to bonito (todo bonito)* como algunos compañeros (014/440)

² A partir de este momento adoptamos la convención de incluir en cursiva los fragmentos de habla en catalán así como su correspondiente traducción al español entre paréntesis. De esta misma forma, al final de cada ejemplo se incluyen dos cifras, la primera correspondiente al hablante y la segunda a la línea de transcripción en la que aparece la primera palabra del ejemplo. Para la transcripción se ha utilizado el programa Concordeur 1.1. para ordenadores Macintosh.

1.2.2. Verbos:

- (6) Carlos a ti te adora *enca enca que el peles al golf (aunque le ganes al golf)* (02/26)

1.2.3. Adverbios:

- (7) tuvieron que cogerlo, descargalo allí *dins li van mirar si n'hi havie teléfono i no havie teléfono (dentro miraron si había teléfono y no había teléfono)* (02/277)

1.2.4. Marcadores-conectores: entendiendo por tales tanto las conjunciones que introducen los diferentes tipos canónicos de relación sintáctica como en (8), como los marcadores discursivos que, en ocasiones coincidiendo formalmente con las anteriores, adquieren valores pragmáticos diversos (SCHIFFRIN 1987), como en (9):

- (8) pero ahora ya ven, las señoras y *esta presiosa de veres presiosa i la bolsa plena cap a casa (ésta preciosa de verdad y la bolsa llena para casa)* (02/297)
- (9) yo queridos telespectadores de Televisió de Castelló de esta familia puedo hablar porque la conozco bien, cuántas veces *pues me dien Vicent sean deu mil, quinze mil, vinticin mil quefarèm un equipo (me decían Vicent sean diez mil, quince mil, veinticinco mil, que haremos un equipo)* (02/676)

1.2.5. Pausa: sea en el interior de un mismo turno de palabra como en (10), sea como segmento previo a un nuevo turno como en (11):

- (10) *me vaig asustar me vaig anar cap a casa i me va entrar un complejo, txiquets* | ojo con eso (02/498) (*me asusté me fui a casa y me entró un complejo, chicos*)
- (11) [2]: ¿veintidos mil pesetas un camarero una noche?,
[23] una noche sí señor
[2] *me cague en la mar Trontxet, Trontxet el proxim any de camarero (me cago en la mar, Tronchet, Tronchet el próximo año de camarero)* (793)

1.3. *Transparencia formal del segmento previo*: con este factor, que mide la distancia formal entre las lenguas, pretendemos averiguar si la proximidad estructural entre castellano y catalán tiene alguna repercusión en el tránsito de una lengua a otra. Ocurre con alguna frecuencia que las palabras que anteceden al cambio muestran un elevado grado de ambigüedad que impide determinar con precisión si con ellas comienza el cambio de código o por el contrario pertenecen a la primera lengua. Así, en (12) la conjunción *pero* es idéntica en español y en catalán por lo que resulta difícil precisar a cuál de las dos lenguas debemos adscri-

birla:

- (12) es un caballo desbocao ¿no?, *pero de txicotes si que renyiu no? (pero de pequeños si que reñiais ¿no?)* (02/047)

De la misma manera, el marcador discursivo *pues* en (13), pese a su etimología claramente castellana, constituye un préstamo muy extendido en el dialecto valenciano, al margen de consideraciones normativistas — que postulan el uso de *dons* en su lugar (BADIA MARGARIT 1962; MARVÀ 1984; VALOR 1977) —, por lo que también resulta delicado determinar la lengua a la que pertenece en el fragmento transcrito a continuación:

- (13) *el txiquet de Castellfort (el chiquito de Castellfort) pues escasamente tres millones de pesetas costó y ahí está de titular* (02/767)

En este sentido y de cara a la codificación de los datos para el desarrollo del programa de regresión múltiple en lo que sigue distinguiremos entre:

1.3.1. Palabras ambiguas: a los ejemplos anteriores, añadimos (14), en el que la única diferencia entre la conjunción copulativa en castellano y catalán aparece en la escritura (y en castellano *i* en catalán), pero no en el habla oral

- (14) pero no os convirtáis pasota *y/i això ja tenim el poder i ja manem i tot això (eso ya tenemos el poder ya mandamos y todo eso)* (02/57)

1.3.2. Palabras no ambiguas: esto es, palabras cuya adscripción lingüística no ofrece dudas, sea el catalán en el caso de los cambios hacia el español como en (15), sea esta lengua en el caso de los cambios hacia el catalán como en (16)

- (15) *ah diu (ah dice)* el río Mijares ya me habías liao tú (02/87)
(16) una rale una ralentización *se diu això? (se dice así)* (09/307)

1.4. *Función sintáctica*: se trata de analizar la posible incidencia en el tránsito de una lengua a otra de la función sintáctica desempeñada por el enunciado en la segunda lengua, es decir aquella hacia la que se ha producido el cambio. A este respecto distinguimos los siguientes entornos sintácticos:

1.4.1. Funciones en el interior de la oración simple (sujeto, predicado, complemento directo, etc.). En el ejemplo que reproducimos a continuación el cambio se produce en la frontera entre el sujeto y el predicado:

- (17) vamos a ver *qui serà ara? (quién será ahora)* (02/92)

1.4.2. Funciones de dependencia en el seno de relaciones de subordinación en la oración compuesta. Como se aprecia en el ejemplo (18), el enunciado en estilo directo reproducido en catalán funciona como objeto directo del verbo de la oración matriz en castellano:

- (18) yendo hacia aquí hacia el centro de la ciudad me dice Pepe Ten: *este president mira que van vore que li feien una entrevista urgent perquè tal (este presidente mira que vieron que le hacían una entrevista urgente porque tal)* (02/417).

1.4.3. Relaciones de interdependencia o interordinación en el seno de las llamadas por algunos oraciones bipolares (ROJO 1978), que se corresponden con las tradicionales subordinadas adverbiales improprias (NARBONA 1990). En este factor agrupamos tanto aquellos enunciados que experimentan el cambio de lengua en la frontera entre los dos periodos sintácticos de la oración, como en (19), como aquellos otros en los que es toda la oración bipolar el objeto del cambio, como en (20):

- (19) yo siempre he tenido el convencimiento que la información local tiene tanta base y tanta razón como la mundial *perque ara diuen ha nací allí en un riu en Japón, encara que sigui un ser humà es un japonés (porque ahora dicen, ha nacido allí en un río en Japón, aunque sea un ser humano es un japonés)* (02/365)
- (20) la última llamada queridos espectadores porque luego vamos a debatir Miguel Pastor y yo y *com soc de Castelló no me done por a explicar lo que puga explicar (como soy de Castellón no me da miedo explicar lo que pueda explicar)* (02/187)

1.4.4. Relaciones de coordinación: esto es de identidad jerárquica entre los componentes oracionales desde el punto de vista sintáctico-semántico y entre los que aparece un elemento, generalmente una conjunción o equivalente, que actúa como conector:

- (21) yo los pillé un día en la ducha y *me vaig asustar me vaig anar cap a casa i me va entrar un complejo, txiquets (me asusté me fui para casa y me entró un complejo, chicos)* (02/497)

1.4.5. Relaciones de yuxtaposición: entendemos por tales las relaciones estrictamente formales entre los constituyentes de la oración compuesta en las que no existe nexos. Otra cosa son los tipos estructurales y semánticos a los que pueden dar lugar y que, como es sabido, abarcan cualquiera de los tipos de relación mencionados:

- (22) pues señora le beso la mano hasta con la mierda en la mano, *li la bese, pero això ho tindrie que fer tot el mon (se la beso, pero eso lo tendría que hacer todo el mundo)* (02/506)

1.4.6. Otros tipos de relación: entendiendo por tales las relaciones extraoracionales que se producen entre turnos de palabra distintos. A diferencia de los entornos anteriores en los que los elementos de cohesión actúan en el seno de la actuación lingüística de un locutor en un mismo turno de palabra, en el contexto presente tales relaciones se sitúan en el tránsito de un turno a otro, como puede comprobarse en el siguiente ejemplo:

- (23) [2] ¿te gusta atender al público?
[20] muchísimo
[2] *i entens el valenciá també o qué? (¿y entiendes el valenciano o qué?)* (610)

1.5. *Flags*³: con este factor pretendemos analizar la posible influencia de los balbuceos, falsos arranques, repeticiones de un mismo enunciado, comentarios metalingüísticos y otras señales similares en la fase inmediatamente previa a un cambio, así como en la dirección de estos. Como ya se ha descrito en ocasiones (POPLACK 1987), este tipo de cambio aparece con alguna frecuencia en ciertas situaciones de contacto entre lenguas estructuralmente semejantes, lo que también ocurre en nuestro caso. En ocasiones, la dificultad por encontrar la palabra exacta en una lengua o las dudas de cualquier tipo que se generan en el transcurso de la alocución pueden actuar como desencadenantes de una alternancia. Así, en el ejemplo que transcribimos a continuación, una interlocutora intenta ubicar en el espacio urbano el lugar donde reside su médico. Su discurso, íntegramente en catalán, experimenta, sin embargo, una vacilación en el momento de mencionar el lugar exacto mediante el adverbio de tiempo, instante en el que cambia brevemente de lengua. Probablemente el proyecto de adverbio castellano (*an < antes*) en lugar del catalán *avant* favorece el cambio

- (24) *sí sí i el metge ja ho tenia de avant de lo que ere an (sí sí el médico ya lo tenía de antes de lo que eran antes)* de lo que es antes el cine Capitol, *es un metge particular (es un médico particular)* (02/104).

³ Utilizamos deliberadamente este término, suficientemente conocido en la bibliografía especializada sobre el cambio de código (cf. POPLACK 1987) a falta de una traducción adecuada en castellano. Los *flags* abarcan un conjunto amplio de fenómenos como balbuceos, repeticiones, autocorrecciones, comentarios metalingüísticos, etc.

Aclarado el sentido de este factor, contamos para la codificación de los datos con los dos siguientes contextos:

1.5.1. Cambios abruptos: un ejemplo más a añadir al anterior:

(25) *la casa Badia es de tots? (la casa Badia es de todos) o o o
¿cómo ha sido tú exponer en la casa Badia?*

1.5.2. Cambios no abruptos:

(26) *la gente, los que se quieren hacer los entendidos cha i vosatros mireu ixe programa d'ixe incult (cha y vosotros miráis ese programa de ese inculto) (02/240)*

1.6. Modalidad de la oración en que aparece el cambio. A este respecto distinguimos entre oraciones:

1.6.1. Exclamativas:

(27) *ojalá tuviera la compañera que le acompaña cada día, que lo espera cuando termina los entrenamientos, me cague en la mar quina nit pasariem txiqueta! (¡me cago en la mar qué noche pasaríamos chiquita!) (02/760)*

1.6.2. Interrogativas:

(28) *¿que lo paga Europa? que ahí els del Pi Gros pobres han de eixir calents i els del carrer Gandia ni una perra? (¿que ahí los del Pi Gros tienen que salir calientes y los de la calle Gandia ni una perra?) (02/313)*

1.6.3. Enunciativas:

(29) *doy las gracias a la señora que me ha encontrado las gafas, me ha ahorrao ir a Óptica Chiva que ja anava cegato i anava palpan palpan per ahí (que ya iba cegato e iba palpando por ahí) (02/455)*

1.6.4. Imperativas:

(30) *y eso que dicen que baja el voto no vos ho cregeu (no os lo creáis) (02/62)*

2) Factores discursivos:

Dos son los grupos de factores que hemos considerado para su análisis en la presente investigación. Por un lado el tipo de actividad o género discursivo en el que tiene lugar el cambio de código y por otro el humor como estrategia interaccional vinculada a la alternancia.

2.1. Tipo de actividad discursiva:

En un artículo de hace unos años sobre el empleo del cambio de código como estrategia comunicativa por parte de un humorista catalán, la investigadora norteamericana WOOLARD (1988: 49) ha subrayado la necesidad de completar los niveles gramaticales (la oración) y discursivos (la interacción como un todo) a los que ha estado ceñido el análisis de este fenómeno con la revisión de otros aspectos estructurales:

«I will suggest [...] that while metaphors of «we/they» are crucial in understanding the overarching meaning of the use of two languages in a speech event, any particular switched phrase is best understood not by direct reference to different social worlds, but to other structural demands or possibilities in the development of a discourse» (el subrayado es nuestro)

WOOLARD muestra, por ejemplo, la relevancia de la estructura narrativa en el relato de chistes y su importancia en la funcionalidad última de las conmutaciones entre español y catalán. Así, ciertas posiciones estructurales parecen propicias o incluso demandan el tránsito al catalán, mientras otras constriñen categóricamente la posibilidad de un cambio hacia esa lengua.

Así pues, y en consonancia con esta línea de investigación analizaremos seguidamente la incidencia del cambio de código en diferentes estructuras y géneros discursivos que aparecen en nuestro corpus.

2.1.1. Sermón: En otro lugar (BLAS ARROYO 1996) hemos denominado sermón a un género relativamente bien delimitado en el periodismo español contemporáneo y que probablemente tiene en la especie deportiva — sección de la que procede profesionalmente nuestro personaje — uno de sus principales orígenes. Su rasgo principal consiste en la dedicación de una parte importante del programa al comentario crítico de la actualidad bajo un formato monologal en el que se mezclan atropelladamente diversos materiales argumentativos y en el que las transiciones de tópico se realizan con frecuencia de forma anárquica, sin un plan previo. El producto final es un conglomerado con frecuencia caótico en el que se suceden críticas, admoniciones, opiniones, etc. más o menos fundamentadas — casi siempre menos —, pero eso sí aderezadas en todo momento con digresiones de todo tipo⁴. No obstante — y aunque quizá precisamente por ello — el éxito de este periodismo parece garantizado a la vista de la audiencia considerable que ha conseguido el programa.

Entre las estrategias utilizadas por Troncho para la proyección de sus

⁴ Tipológicamente el sermón periodístico constituiría un paradigma de discurso confictual y didáctico en el que predominan el comentario y la argumentación sobre otros géneros discursivos (exposición ...)

relaciones de identidad con la audiencia (cf. GOFFMAN 1981; TANNEN 1989), el recurso al cambio de código es una de las más destacadas y sin duda, como hemos subrayado en otro momento, el rasgo más notable del estilo discursivo del periodista:

- (31) porque si todos nacemos igual por qué no hemos de ser todos igual a lo millor si forem tots aixina sobraríen abogaes notaris pero no ningú faltaria la paraula (a lo mejor si fuéramos todos así sobrarían abogados, notarios pero nadie faltaría a su palabra) (02/71)

2.1.2. Entrevista: incluimos aquí toda la actividad discursiva llevada a cabo básicamente por el locutor principal y dirigida a mantener el diálogo con sus interlocutores, tanto los invitados al programa como los telespectadores que llaman por teléfono con el fin de conversar con aquél. Como toda especie perteneciente al género de la entrevista, el tipo de relación interaccional que se establece entre los interlocutores es asimétrica (KERBRAT-ORECCHIONI 1992; VION 1992), de manera que el presentador-conductor del programa es quien formula siempre las preguntas, mientras que quien se ve obligado a contestarlas es siempre el otro interlocutor:

- (32) seguiremos con Pepe Nadal pero una mujer que lo conoció a Pepe Nadal y tiene motivos para divorciarse, para separarse y no vivir con Pepe Nadal si no le hubiese gustado el fútbol, pero yo creo *Vicenta que també te agradae no? (Vicenta que también te gustaba, ¿no?)* (02/709)

2.1.3. Narraciones de experiencias personales: según una definición reciente de LABOV (1997) sobre el género de la narración de experiencias personales, ésta puede considerarse como «a report of a sequence of events that have entered into the biography of the speaker by a sequence of clauses that correspond to the order of the original events». En nuestro caso, en el desarrollo de algunas secciones del programa, los interlocutores relatan oralmente eventos acaecidos en el pasado encadenados de tal manera que adquieren una coherencia discursiva. Lo singular en el caso que nos ocupa es que en la exposición de los hechos, al menos una parte de la narración aparece en una lengua distinta a aquélla en la que ha comenzado la historia. En el ejemplo siguiente, que reproduce una parte mínima de una de esas narraciones, observamos cómo los primeros detalles de la historia relatada por el presentador-conductor del programa se realizan en castellano pero cómo éste cambia al catalán en una fase posterior, y no sólo para reproducir en estilo directo otra voz distinta a la del narrador, sino incluso para relatar la propia acción de *decir* en el pasado:

- (33) el sábado pasado cenaba con Ripo en Noray, la marisquería Noray, y *jo le dic, cha Ripo jo n'hi ha vegades es que no enten la teua pintura* (yo le dije, cha Ripo, hay veces que no entiendo tu pintura) (02/817)

2.1.4. Secciones periféricas: este factor alude a las partes del programa en las que el presentador-conductor presenta o despide bien sea una sección temática del espacio televisivo, bien el programa mismo. En estas secuencias iniciales o finales, el presentador se dirige directamente a la audiencia y realiza actividades discursivas como agradecer al público la atención prestada, presentar o despedir una nueva sección dentro del espacio televisivo, etc. En el ejemplo siguiente transcribimos parte de una de esas secuencias en las que, además de las acciones comentadas, el presentador utiliza el cambio de código como estrategia discursiva:

- (34) pues ya lo han visto queridos telespectadores de Televisió de Castelló que aparte de llenar el estómago con comida mejicana y con ese antojito que todos tenemos conocer a Isabel y la amabilidad de todo el personal vale la pena, conocer el Antojito de Benicasim y el Antojito de Oropesa, a partir de ahora ofrecen el servicio, el humanismo (0.33) *i que es gent de axí i que n'hi ha que ajudar la gent de axí, els de la Volta a Francia ja els atendrèn un altre viatge (y que es gente de aquí y hay que ayudar a la gente de aquí, a los de la vuelta a Francia ya los atenderemos en otra ocasión)* (02/618)

2.1.5. Otros: en esta sección incluimos otros fragmentos discursivos de difícil clasificación. Por ejemplo, algunas de las múltiples digresiones que el presentador-conductor realiza a partir de un tópico cualquiera que ha surgido en el desarrollo de una de las secciones del programa. Y lógicamente siempre que no acepten una clasificación en alguno de los apartados anteriores. En el siguiente ejemplo, el interlocutor de Troncho alude en su intervención a una antigua amiga del presentador, lo que éste aprovecha en su turno subsiguiente para realizar un comentario jocoso:

- (35) [24] allí me llevó una gran amiga tuya, Rosario
[2] *hombre! casi nada, a ver si la casem a Rosario que té ganas de casarse a vore si la casem a mes m'han dit que té una bona herensia (a ver si la casamos a Rosario que tiene ganas de casarse a ver si la casamos, además me han dicho que tiene una buena herencia)* (808)

2.2. Humor: se ha subrayado ya en algunas ocasiones las relaciones entre el cambio de código y el humor en el sentido de que el primero puede ser utilizado como una estrategia comunicativa consciente para

conseguir la risa por parte de la audiencia (WOOLARD 1988). En la presente investigación deseamos analizar esa misma relación a partir de nuestro corpus. Con todo, habría que empezar reconociendo que a diferencia de otros factores reseñados hasta ahora, el análisis del humor se presta a un mayor grado de subjetividad. Por poner un ejemplo, lo que a unos puede parecer gracioso a otros no tiene por qué. Ahora bien, el criterio que hemos adoptado para la clasificación de los datos en relación con este factor no es tanto el nivel de respuesta que el locutor logra en la audiencia, imposible de medir más allá de las repercusiones que tiene sobre el propio analista, ya que el programa no cuenta con público en el plató, sino más bien el conjunto de estrategias discursivas que el autor utiliza con el fin de adornar su mensaje con un ropaje humorístico. El uso de un nivel de habla claramente coloquial y hasta vulgar en algunos pasajes, la proliferación de chascarrillos, anécdotas e historias sorprendentes a lo largo de todo el programa, el grado elevado de intimidad mantenido con invitados y sobre todo con los telespectadores que participan en el espacio de televisión con sus llamadas, — especialmente si son del sexo contrario — constituyen algunas de dichas técnicas. Lo interesante desde nuestro punto de vista es que con frecuencia dichas estrategias aparecen reproducidas por un modo poco convencional como es el cambio de código. En el siguiente pasaje, extraído de una tertulia futbolística en la que participa nuestro personaje, éste introduce la nota humorística del coloquio al mencionar ciertos aspectos de un deportista poco esperables en el contexto mediático en el que son producidos:

- (36) [12] pero yo considero que el jugador debe estar tranquilo, debe terminar la temporada en el Castellón
 [2] *no, es molt tranquil el txaval se veu que se distrau molt em la novieta i el fútbol i novieta i estudiar (no, es muy tranquilo el chaval, se ve que se distrae mucho con la novia y el fútbol y la novia y estudiar)* (399)

A la vista de estos datos, codificamos los fragmentos de cambio de código de acuerdo con los dos siguientes factores:

2.2.1. Pasajes humorísticos:

- (37) [5] voy a decirle un problema que tengo a ver si usted me lo puede solucionar
 [2] ¿qué está usted embarazada?
 [5] no no señor (risas)
 [2] ay
 [5] ya soy bastante mayor
 [2] yo llamaba a Lolita *i traïen el txiquet enseguida (y traíamos el chico enseguida)* (094)

2.2.2. Pasajes neutros en cuanto al humor:

- (38) si todos los que trabajáis y vivís de Bancaja tenéis aire acondicionado pues *ponerlos un aparatet que no quebrarà, jo crec que Bancaja no quebrarà si li poseu un aparatet de aire acondicionat (ponerles un aparatito que no quebrará, yo creo que no quebrará Bancaja si le ponéis un aparato de aire acondicionado)* (606)

4. Los datos

La Tabla 1 muestra las frecuencias de aparición de los cambios en ambas direcciones a partir de los grupos de factores lingüísticos y discursivos seleccionados. Una de las primeras cifras que llaman la atención son las diferencias absolutas y porcentuales entre las dos direcciones del cambio. Mientras los cambios al catalán desde el castellano representan el 59% de todos los cambios analizados en la investigación, los que tienen como destino esta segunda lengua representan sólo el 41% del total. Lo cual significa que ambas direcciones no son siempre paralelas y que por el contrario, en ocasiones cuando el locutor o locutores cambian al catalán desde la lengua básica del programa, el español, no hay un proceso inmediato de vuelta a ésta. Dicho de otra manera, los interlocutores se instalan en el transcurso del evento comunicativo en la

Tabla 1: Distribución de los CC a partir de los factores seleccionados (frecuencias absolutas y porcentajes)

	C → V(N)	%	V → C(N)	, %
GRUPO DE FACTORES:				
<i>Tipo de cambio</i>				
Interoracional	31	36	19	31
Intraoracional	55	64	41	69
<i>Clase del segmento previo</i>				
nominal	24	32	16	28
verbo	10	13	3	5
adverbio	7	9	3	5
marcador-conector	23	30	25	43
pausa	12	16	11	19
<i>Transparencia formal del segmento previo</i>				
ambiguo	58	68	40	67
no ambiguo	28	32	20	33
<i>Función sintáctica</i>				
Oración simple	21	25	12	20

Bipolaridad	7	8	8	13
Coordinación	16	19	17	28
Yuxtaposición	22	25	12	20
Subordinación	6	7	4	7
Otros	14	16	7	12
<i>Flag</i>				
Flag	82	95	57	95
No Flag	4	5	3	5
<i>Modalidad oracional</i>				
exclamativa	28	33	19	32
enunciativa	33	38	31	51
interrogativa	20	23	7	12
imperativa	5	6	3	5
<i>Género o actividad discursiva</i>				
Entrevista	38	44	14	23
Sermón	10	12	9	15
Periféricas	19	23	14	23
Otros	4	4	2	3
Narraciones	15	17	21	36
<i>Humor</i>				
Pasaje humorístico	48	56	11	18
Pasaje no humorístico	38	44	49	82
TOTAL	86	60		

lengua autóctona. Ello ocurre sobre todo en las secuencias de entrevista del programa o durante las conversaciones telefónicas con miembros de la audiencia, siempre que éstos tengan lógicamente una competencia suficiente en catalán. A diferencia de las entrevistas en el plató con personajes públicos, en las que suele ser el presentador-conductor quien provoca el cambio en sus intervenciones, en los diálogos telefónicos aquél suele acomodarse a la lengua elegida por el interlocutor, elección que viene en cierto modo propiciada por aquél en su turno inicial de presentación-saludo. La estrategia es siempre idéntica en tales casos. *Troncho* se presenta con un:

(39) Buenas noches, *bona nit*

rutina saluatoria a la que el interlocutor contesta en una de las dos lenguas. Algunos espectadores eligen el catalán, a lo que corresponde el presentador en los subsiguientes turnos adoptando el mismo idioma. A continuación transcribimos los primeros turnos de una de esas ocasiones:

- (40) [2] buenas noches, *bona nit*
 [6] *bona nit Vicente* (*buenas noches Vicente*)
 [2] *vosté dirà* (*usted dirá*)

[6] *mira, aprofitan que tenim ahí a don Miguel a vore ell que esta proper del Ajuntament a vore si toquen la atenció de algú ... (mira, aprovechando que tenemos ahí a don Miguel a ver él que está próximo al Ayuntamiento a ver si llamamos la atención de alguno)* (172)

Por lo que se refiere al tipo de cambio, hay que subrayar que aproximadamente las dos terceras partes del corpus de alternancias en ambas direcciones son cambios intraoracionales frente a un porcentaje muy inferior de cambios interoracionales. Este dato, junto a la mínima incidencia de los vacilaciones (*flags*) en la transición de una lengua a otra, deja traslucir una modalidad de cambio de código compleja que no se detiene en los límites exteriores de la oración o el turno de palabra sino que afecta a la estructura interna de los enunciados oracionales. La transición de una lengua a otra en el discurso de nuestro locutor principal se realiza de manera rápida y sin balbuceos lo que sugiere una competencia considerable en el dominio de ambas lenguas, en el mismo sentido que ha sido subrayado en otras comunidades de habla (cf. POPLACK 1980; MYERS-SCOTTON 1993).

La clase de segmento previo al cambio revela asimismo algunas conclusiones interesantes. A este respecto hay que subrayar la preeminencia de las clases nominales de palabra (sustantivos, y pronombres, principalmente, apenas hay adjetivos en tal posición), pero sobre todo de conectores que funcionan bien como enlaces de algún tipo de relación oracional en algunos contextos bien como marcadores discursivos en otros. El peso porcentual de los cambios que tienen como elemento previo uno de estos conectores es elevado, especialmente en la dirección catalán → castellano donde llegan a representar un 43% del total de cambios. Dicho de otro modo, casi la mitad de las transiciones de lengua que van en este sentido se producen cuando la palabra previa al enunciado es un enlace o un marcador discursivo. Por el contrario, sorprende el porcentaje escaso de cambios tras pausa en cualquiera de las dos direcciones. Hay que recordar que la mayoría de éstos tienen como punto de partida el cambio de turno, lo que contribuye a perfilar aun más el tipo de transiciones de nuestro corpus. Si antes veíamos cómo los cambios intraoracionales sobresalen claramente sobre el resto y cómo además, el movimiento de una lengua a otra se realiza casi siempre de una manera rápida y sin vacilaciones, ahora comprobamos cómo sólo una minoría de estas alternancias tienen lugar en los puntos de transición del habla.

No menos interés revela el siguiente factor seleccionado en el análisis. Como se recordará queríamos analizar el grado de correlación entre la

semejanza formal del elemento previo al cambio y la frecuencia de éste. Los datos son prácticamente iguales en ambas direcciones y no arrojan ninguna duda: las dos terceras partes de los cambios tienen como elemento previo una palabra ambigua, entendiendo por tal una palabra cuya semejanza formal en ambas lenguas es total o al menos muy elevada. Por el contrario, sólo una tercera parte de las transiciones se realizan en el límite de enunciados no ambiguos. Si recordamos lo dicho en el párrafo anterior a propósito de los marcadores-conectores, veremos cómo estos últimos datos arrojan nueva luz sobre el problema. Cabe subrayar a este respecto que la mayoría de los enlaces y marcadores que aparecen en la fase inicial de un cambio son similares en catalán y en español. A este respecto destacan como más frecuentes las conjunciones y (escrita como *i* en catalán, pero sin diferencias en la pronunciación), *pero* u *o*. Lo mismo cabe decir de algunos marcadores como *pues*, *entonces* ... los cuales, como dijimos en otro momento, son préstamos del castellano en el catalán de las comunidades de habla valenciana desde hace tiempo, de manera que cuando aparecen resulta difícil decidir sobre su adscripción lingüística.

Pero la especial relación entre la semejanza formal del segmento previo y la frontera de un cambio no se reduce al ámbito de los conectores-marcadores, con todo y ser éstos los que ofrecen unas cifras más elocuentes. En la tabla 2 pueden observarse las frecuencias de aparición de formas ambiguas y no ambiguas en función de la clase de palabra previa. El primer dato que llama inmediatamente la atención es la preeminencia global de las clases nominales y de los conectores, lo cual tampoco es de extrañar ya que se trata de dos de las clases de palabras más frecuentes en el discurso. Por otro lado, y como hemos subrayado más arriba, observamos cómo es en la clase de los conectores-marcadores donde la correlación entre ambigüedad formal y cambio de código es más evidente. Los elementos de esta clase que preceden a un cambio son ambiguos, es decir, formalmente similares en ambas lenguas, en un 94%. Las cifras de las clases nominal y adverbial en este mismo sentido son algo más moderadas aunque en ambos casos quepa calificarlas como elevadas (75% y 70%, respectivamente). Sorprende, por el contrario, lo ocurrido en el grupo de los verbos donde la tendencia se invierte, si bien hay que tener presente que los datos disponibles no son abundantes. Como puede verse en la tabla, son ahora los elementos no ambiguos los que sobresalen a la hora de proceder a un cambio. Quizá la explicación a esta circunstancia haya que encontrarla en el hecho de que sea en la morfología verbal donde asistimos a algunas de las diferencias más notables entre las dos lenguas, catalán y español, distancias que sin embargo son menores en otros paradigmas.

Tabla 2: Distribución de la transparencia estructural del segmento previo al CC en función de la clase de palabra (datos globales)

	CINominal		Verbo		Conector		Adverbio	
	N	%	N	%	N	%	N	%
<i>No ambiguos</i>								
C → V	6	60	6	67	2	67	1	33
V → C	4	40	3	33	1	33	2	67
Total	10	25	9	65	3	6	3	30
<i>Ambiguos</i>								
C → V	18	60	4	100	21	47	6	86
V → C	12	40	0	0	24	53	1	14
Total	30	75	4	31	45	94	7	70
TOTAL		40		13		48		10

Respecto a la modalidad oracional, último de los factores lingüísticos seleccionados en el análisis hay que subrayar en primer término la frecuencia elevada de oraciones exclamativas lo que sugiere una correlación notable entre la función expresiva del lenguaje y el cambio de código en el idiolecto analizado. Menos sorprendente es la abundancia de oraciones enunciativas al ser la representativa la función más frecuente en el discurso. Con todo, llama la atención el hecho de que en este caso la dirección preferida del cambio sea la que va desde la lengua autóctona hacia el castellano. Todo lo contrario que lo observado en el grupo de las interrogativas donde la dirección del cambio privilegiada es la opuesta. Y sin duda no es ajena a esta circunstancia el hecho de que es el propio presentador-conductor del programa quien a menudo en el curso de una entrevista formula preguntas a su interlocutor y para ello cambia de lengua, generalmente del español al catalán.

Una vez analizados los datos generales, que afectan al conjunto del corpus, y con leves incursiones como las que hemos realizado párrafos atrás en la comparación de las dos direcciones del cambio, es el momento de presentar los resultados del análisis multivariante. Este permite detectar con mayor precisión que la simple comparación de frecuencias, cuáles son los factores estadísticamente significativos en el estudio de las dos direcciones del cambio de código, así como el peso y la jerarquía de cada uno de ellos. Para ello hemos hecho uso del programa Goldvarb 2.0. para ordenadores Macintosh, el cual tras la codificación pertinente de los datos arroja resultados como los que

pueden verse en la tabla 3, donde se recogen las contribuciones de los grupos de factores seleccionados estadísticamente como significativos.

De los resultados de dicha tabla se colige que ninguno de los factores lingüísticos elegidos en la investigación permite establecer comparaciones estadísticamente relevantes entre las dos direcciones del corpus. Ni el tipo de cambio, ni la clase de segmento previo o su transparencia formal, así como tampoco la función sintáctica, la modalidad oracional o el grado de vacilación previos al cambio permiten distinguir los datos de un grupo del opuesto. Todo lo contrario de lo que ocurre con los factores discursivos, pues tanto el género o la actividad discursiva como el humor se presentan como estadísticamente significativos y con una correlación de fuerzas bastante similar aunque jerárquicamente algo superior para el grupo de factores relacionados con el humor (véase en la tabla la cifra del rango).

Por lo que se refiere al género o la actividad discursiva llevada a cabo por los interlocutores y si tomamos en primer lugar como punto de referencia los cambios más frecuentes, es decir, los que tienen como destino el catalán, cabe destacar el hecho de que sea el género de la entrevista el que tiene un peso estadístico mayor. Es en el curso de estas secciones dialogales del programa donde las diferencias entre una dirección del cambio y otra son mayores. Como ya hemos tenido ocasión de comentar, es un hecho frecuente que en el curso de la entrevista o la conversación telefónica se produzca un cambio al catalán desde la lengua básica del programa, el castellano, y que los interlocutores se instalen cómodamente en ella, sin un pasaje de vuelta hacia la lengua inicial. En el extremo opuesto, el relato de historias o narraciones desfavorece claramente esa misma dirección mientras favorece la opuesta. Un análisis cualitativo del corpus, que completa el esencialmente cuantitativo que estamos llevando a cabo, nos ha permitido interpretar dichas diferencias. En la narración oral de historias, el locutor principal elige sistemáticamente el castellano como lengua básica y aunque cambia al catalán en ocasiones, lo hace sólo en algunos puntos concretos del relato. Uno de ellos, el más frecuente, y para el que se reserva generalmente la lengua catalana, es la reproducción en estilo directo de una voz distinta a la del narrador. Ahora bien, una vez concluida esa segunda voz, la narración vuelve sistemáticamente a la primera lengua. Y es ésta una estrategia que se repite a lo largo de todo el corpus. Por tanto, de los datos del análisis multivariante no cabe interpretar que en este género discursivo no se producen cambios de código, sino más bien que una de las lenguas, el castellano, ocupa una posición de dominio estructural sobre la otra lengua.

Tabla 3: Contribución de los factores seleccionados en el cambio hacia el valenciano ($C \rightarrow V$) y en el cambio hacia el castellano ($V \rightarrow C$) (Goldvarb 2.0.)⁵

	C \rightarrow V	V \rightarrow C
Media corregida	618	382
GRUPO DE FACTORES:		
<i>Género o actividad discursiva</i>		
Entrevista	668	332
Sermón	516	484
Periféricas	486	514
Otros	455	545
Narraciones	227	723
<i>Rango</i>	441	391
<i>Humor</i>		
Pasaje humorístico	759	241
Pasaje no humorístico	315	685
<i>Rango</i>		444
Log likelihood =	-82.439	82.439
Significación:	028	028

Grupos no seleccionados: tipo de cambio, clase del segmento previo, transparencia formal del segmento previo, función sintáctica, flag, modalidad oracional

En parecido sentido, aunque con diferencias claramente menores entre las dos direcciones del cambio, hay que interpretar los datos de lo que hemos dado en llamar partes periféricas del programa. En éstas — recordemos las secuencias de presentación o final de una determinada sección del espacio — la lengua básica es también el castellano. Es una norma prácticamente categórica el que en estas secciones el locutor principal empiece hablando en español, independientemente de que la anterior — una entrevista, por ejemplo — se haya desarrollado en catalán. Sin

⁵ Para los lectores poco habituados a la lectura de este tipo de tablas, digamos que las cifras que aparecen indican la probabilidad, en una escala de 0 a 1, de que un factor determinado influya en la aplicación de la regla variable que determina la selección de una de las dos direcciones del cambio. De este modo los pesos numéricos próximos a 1 favorecen la aplicación de la regla, mientras en el extremo opuesto los cercanos a 0 desfavorecen dicha aplicación. Por otro lado, el programa de regresión múltiple no sólo nos indica qué grupos de factores son significativos sino también la jerarquía entre ellos. Ésta se obtiene por medio de la comparación de los rangos respectivos, resultantes de la diferencia entre las probabilidades mayor y menor respectivamente de cada grupo.

embargo, no es infrecuente que en el curso de una de ellas, el presentador-conductor se pierda entre sus múltiples digresiones y cambios de tópico de forma que expanda mucho más allá de lo habitual una de estas secuencias, especialmente si es de despedida. Es en estos momentos cuando el cambio al catalán tiene una posición privilegiada. Y sin embargo, tarde o temprano la función estructural de la secuencia de presentación o despedida será recuperada y con ella la lengua en la que se realiza sistemáticamente, es decir, vuelta al castellano.

Asimismo sobresale el hecho de que sea el sermón después de la entrevista el género que más favorece el cambio al catalán, lo que por otro lado constituye la imagen más característica y popular de nuestro personaje. Ver y oír a nuestro presentador-conductor de televisión amonestando a un técnico municipal, aconsejando a los políticos correligionarios, criticando a la oposición o simplemente divagando sobre cualquier aspecto de la vida castellanense y haciéndolo con una variedad de lengua en la que se mezclan de manera aparentemente anárquica elementos de los dos idiomas en frecuentes viajes de ida y vuelta representa una de las principales razones de su éxito popular y comercial, porque con ello rompe claramente con los esquemas convencionales del género mediático.

Con todo, quizá sea la relación entre humor y dirección del cambio la conclusión más diáfana de la presente investigación. Como muestra la tabla anterior, la probabilidad de que un cambio al catalán esté relacionado con una estrategia humorística por parte del locutor principal es muy elevada. Por el contrario, alcanzado el climax humorístico, el terreno está abonado para otro posible cambio, esta vez al español. Así, no es de extrañar que el 82% de los cambios al castellano se realice en secuencias no humorísticas y que tan sólo en el 11% restante esté implicado de alguna manera el humor. Por el contrario, en los cambios al catalán las proporciones entre los dos grupos de datos son mucho más equilibradas aunque con un sesgo favorable a la consecución del humor (56% frente a 44%, respectivamente).

5. Conclusiones

Tras el análisis de los datos, una de las impresiones globales que quedan acerca de la modalidad de cambio estudiada es que representa una alternancia de lenguas rápida, no balizada y principalmente intraoracional de la que en la bibliografía especializada pueden encontrarse tanto ejemplos similares como opuestos en lenguas tipológicamente próximas como es el caso del español y el catalán (cf. POPLACK 1980; 1987). En cualquier caso, dichas características revelan una competencia elevada sobre las dos lenguas en contacto por parte del locutor principal.

Por otro lado, el estudio nos ha permitido revelar la importancia estructural que para el cambio entre catalán y español tienen ciertos elementos del enunciado caracterizados por su ambigüedad o falta de transparencia formal. Tales elementos funcionan con frecuencia como puntos del discurso a partir de los cuales se desencadena la alternancia de lenguas, en la línea argumental apuntada por CLYNE (1967) acerca de los *triggers* para lenguas tipológicamente semejantes, aunque nunca antes comprobada empíricamente. Entre estos elementos destacan dos clases de palabras principalmente, los sustantivos, dato esperable si tenemos en cuenta que se trata del tipo léxico más frecuente en el discurso, pero sobre todo los conectores tanto en su función de enlace en relaciones sintácticas diversas como en su función de marcadores discursivos.

Finalmente, y desde el punto de vista de las direcciones principales del cambio, hemos podido comprobar cómo sólo los factores de carácter discursivo tienen una incidencia significativa en detrimento de los factores lingüísticos, no seleccionados en ningún caso. El hecho de que tanto el tipo de actividad o género discursivo así como sobre todo el humor contribuyan a discriminar las direcciones del cambio, mientras que ninguno de los factores lingüísticos considerados tenga consecuencias similares da cuenta finalmente de una manifestación del cambio de código básicamente artificial, basada en la explotación consciente de la alternancia como recurso retórico y cuyos caracteres van más allá de lo que constituye la norma en la comunidad de habla estudiada en relación con esta modalidad del contacto de lenguas.

REFERENCIAS

- BADIA MARGARIT, Antonio María. 1962. *Gramàtica catalana*. Madrid: Gredos.
- BLAS ARROYO, José Luis. 1996. «El cambio de código como estrategia discursiva en un corpus radiofónico. Aspectos estructurales». *R.E.S.L.A.* 11. 22-56.
- . 1997. «Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código. A propósito de un corpus radiofónico». *ITL Review of Applied Linguistics* 117-118. 117-150.
- CLYNE, Michael. 1967. *Transference and Triggering*. The Hague: Nijhoff.
- GOFFMAN, Erving. 1981. *Forms of Talk*. Oxford: Blackwell.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. 1992. *Les interactions verbales II*. Paris: Colin.
- LABOV, William. 1997. «The Language of Life and Death». Comunicación presentada por el autor en la XXVI edición del Congreso N.W.A.V.E., celebrado en la ciudad de Quebec (Canada) en octubre de 1997.
- MARVÀ, J. 1984. *Curs pràctic de gramàtica catalana (grau superior)*. Barcelona: Barcino.

- MYERS-SCOTTON, Carol. 1993. *Social Motivation for Code-Switching. Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- NARBONA, P. 1990. *Las subordinadas adverbiales impropias*. Vol. I y II. Málaga: Ágora.
- POPLACK, Shana. 1980. «Sometimes I'll start a Sentence in Spanish y termino en español: Toward a Typology of Code-switching». *Linguistics* 18. 581-618.
- . 1987. «Contrasting Patterns of Code-switching in Two Communities». In: Erling WANDE y otros (eds.), *Aspects of Multilingualism: Proceedings from the Fourth Nordic Symposium on Bilingualism*, 1984, 51-77. Uppsala: Borgströms, Motala.
- POPLACK, Shana - MEECHAN, M. 1995. «Patterns of Language Mixture: Nominal Structure in Wolof-French and Fongbe-French Bilingual Discourse». In: Lesley MILROY - Pieter MUYSKEN (eds.), *One Speaker, Two Languages*, 199-232. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROJO, Guillermo. 1978. *Aspectos básicos de sintaxis funcional*. Málaga: Librería Ágora.
- SANKOFF, David - POPLACK, Shana. 1981. «A Formal Grammar for Code-switching». *Papers in Linguistics* 14/1. 3-45.
- SANKOFF, David - RAND, D. 1990. *GoldVarb 2.0. A Statistic Based Programme for Macintosh*. Montréal: Université de Montréal.
- SCHIFFRIN, Deborah. 1987. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TANNEN, Deborah. 1989. *Talking Voices: Repetition, Dialogue and Imagery in Conversational Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VALOR, E. 1977. *Curs Mitjà de gramàtica catalana (referida especialment al País Valencià)*. València: Papers Basics Tres i Quatre.
- VION, Robert. 1992. *La communication verbale: Analyses des interactions*. Paris: Hachette.
- WOOLARD, Kathryn. 1988. «Code-switching and Comedy in Catalonia». In: Monica HELLER (ed.), *Codeswitching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, 53-74. Berlin: Mouton de Gruyter.

Universidad Jaume I, Castellón.

José Luis BLAS ARROYO.

STYLE SHEET

Manuscripts should conform to the *Orbis* style sheet conventions. Manuscripts not conforming to these conventions will be rejected on formal grounds.

1. Texts should be submitted in two outprints, on high-quality paper, double-spaced throughout, with pages consecutively numbered, and also on diskette (IBM-compatible or Macintosh). The author's (/authors') name and affiliations should be given on a separate sheet.
2. Full bibliographical references are to be given in a separate reference list, not within the notes. Within the text and the notes, references should take the following form: GEORGE (1970: 25) or LEWIS (1984b: 52-54), i.e. author's name in small caps, followed by date of publication and page reference (between parentheses).
3. Notes should be either footnotes or endnotes. The bibliographical references are to be listed, in alphabetical order based on the author's name (and, chronologically, in case several publications of the same author are listed), in a section "References", to be placed at the end of the article.
4. Examples of references:

HAUDRICOURT, André-Georges. 1966. "Quelques études de champs sémantiques". *La Pensée* 130. 44-46.

HOCKETT, Charles F. 1965. "Sound Change". *Language* 41. 185-204.

HYMES, Dell. 1974. "Introduction: Traditions and Paradigms". In: Dell HYMES (ed.), *Studies in the History of Linguistics. Traditions and paradigms*, 1-38. Bloomington: Indiana University Press.
5. Formatting: (1) apart from indentation for new paragraphs, there are no specific formatting conventions; (2) linguistic forms quoted should be given in italics (or with underscore); glosses and semantic notions ("meaning") should be given between double quotes; (3) authors are free to divide their text into separate sections, according to a decimal notation system; (4) the use of bold face or small caps (for emphasis) should be kept to a strict minimum; (5) figures, maps or photographs should be supplied on separate sheets, and should be reproducible.
6. Transliteration: apart from Greek, examples in non-Latin alphabets should be transcribed or transliterated; in exceptional cases non-transliterated examples can be retained.
7. Authors are requested to check very carefully the style of their manuscript; manuscripts can be returned to authors for stylistic revision.

